

PARTIDOS POLÍTICOS Y CRISIS DE REPRESENTACIÓN EN AMÉRICA LATINA:
¿REFORMAR PARA MEJORAR?¹

PARTY POLITICS CRISIS AND REPRESENTATION CRISIS IN LATIN AMERICA:
REFORMING FOR IMPROVING?

Vladimir Marquez Romero²

Resumen

Los partidos políticos son un elemento fundamental de cualquier régimen democrático, pues funcionan como un instrumento de representación que permite articular por un lado las preferencias de la ciudadanía, y, por otro lado, presentar candidaturas para ocupar puestos de elección popular. Sin embargo, la inherente crisis de representación que actualmente experimentan los partidos ha permitido la aparición y el éxito de nuevos actores políticos, cuyo discurso plantean la implementación de cambios significativos en los regímenes latinoamericanos. La presente ponencia tiene por objetivo analizar las principales reformas políticas enfocadas en regular la creación de nuevos partidos políticos con el interés de observar si estas reformas han incentivado o no la creación de nuevos partidos y, a su vez, si esto ha contribuido en el nivel de satisfacción de la ciudadanía con la democracia.

Palabras clave

Reformas políticas. Creación de nuevos partidos. Representación política.

¹ Ponencia elaborada para el XXIX Congreso Internacional de Estudios Electorales, Sociedad Mexicana de Estudios Electorales (SOMEE), del 6 al 9 de noviembre, a realizarse en Monterrey, Nuevo León

² Estudiante de la maestría en Estudios Políticos y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. e-mail: vladimirmarquez21@gmail.com

Introducción

La crisis de representación en América Latina no es un fenómeno nuevo. Desde la tercera ola democrática, la ciudadanía de los países en la región ha reflejado un nivel de satisfacción con la democracia bajo, entre otras razones por el contexto en el que el proceso de transición a la democracia tuvo lugar. Sin embargo, estos niveles de insatisfacción no se traducen de la misma manera en toda la región. En este sentido, la creación de nuevos partidos es un elemento clave, pues a través de los partidos políticos es como las tensiones de los grupos que no se sienten representados, pueden reducirse.

Esta ponencia tiene por objetivo analizar las principales reformas políticas enfocadas en regular la creación de nuevos partidos políticos con el interés de observar si estas reformas han incentivado o no la creación de nuevos partidos y, a su vez, si esto ha contribuido en el nivel de satisfacción de la ciudadanía con la democracia. Para ello se utilizó una parte de la base de datos del Proyecto “Reformas Políticas en América Latina”³ para obtener los datos de las principales reformas que se hicieron referentes a los requisitos de la creación de nuevos partidos. A su vez, para observar el resultado de la creación de nuevos partidos, se toma como fuente de información el Proyecto “Partidos Políticos”⁴.

Para el análisis se han considerado 11 países de la región, pues son aquellos en los que se llevó a cabo más de una reforma política en los últimos 40 años. A su vez el impacto en la creación de los partidos políticos se observará la variación del número de partidos que participaron en las elecciones presidenciales. La estructura de la presente ponencia inicia con un panorama general de la crisis de representación en América Latina. Posteriormente, se explica el concepto de nuevo partido y algunas de las razones por las que estos surgen. Finalmente, se abordarán los principales aspectos de las reformas políticas orientadas a la creación de nuevos partidos y su posterior impacto en las distintas elecciones presidenciales.

³ Proyecto radicado en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, con el patrocinio de la Organización de Estados Americanos (OEA)

⁴ Proyecto elaborado por Diálogo Político, perteneciente a la Fundación Konrad-Adenauer-Stiftung (KAS), con sede en Montevideo

Crisis de representación e insatisfacción con la democracia: un panorama general

La representación política es uno de los principales elementos en los regímenes democráticos contemporáneos y que además funciona como principal fuente de legitimidad. Este concepto ha ocupado un espacio primordial en la teoría política desde hace ya varios siglos, cuyos principales referentes van desde Rousseau o Hobbes, a autores contemporáneos que ya se han convertido en referentes, como Hannah Pitkin (1967) o Bernard Manin (1997).

Si bien el debate en torno a la definición del concepto de representación política ha sido permanente, es posible resumirlo a partir de un modelo relativamente simple, en el cual se identifica una relación entre un “principal” (A) y un “agente” (B), en donde A autoriza a B, a través de la idea de un pacto, a actuar en su nombre, expresado como $A \rightarrow B$ (Mainwaring, Bejarano, y Pizarro, 2006:39)

Por tanto, partiendo de este modelo, una crisis de representación se presenta

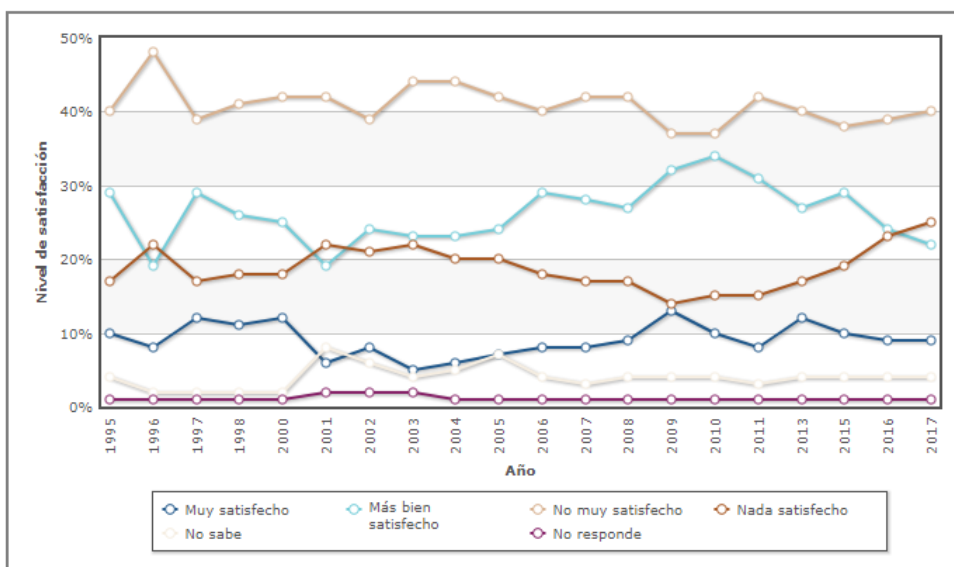
(...) a partir de un elemento subjetivo, una gran cantidad de ciudadanos están insatisfechos con la manera como son representados, o tal vez no se sienten representados en absoluto. (Mainwaring, Bizzarro, y Petrova, 2018:45)

En este sentido, resulta conveniente rastrear el momento histórico particular en el cual las democracias latinoamericanas comenzaron a experimentar esta crisis y, de esta manera, comprender cuáles fueron los principales factores que influyeron en ella. Este punto histórico puede observarse en la década de 1980, periodo en el cual la gran mayoría de los regímenes latinoamericanos transitaron hacia la democracia. El proceso de transición a la democracia se desarrolló en un contexto económico complicado de crisis económica, caracterizado principalmente por la presencia de inflación, desempleo y estancamiento económico (Paramio 2006:10–12).

En este contexto tan complicado, los nuevos gobiernos democráticos, sin importar la ideología de los partidos en el poder, se vieron obligados a aplicar las políticas de liberalización económica como condición de los bancos acreedores, cuyo apoyo se consideraba necesario para superar la crisis económica (Roberts, 2017:62). La consecuencia de esto fue el desarrollo de un sentimiento de insatisfacción con la democracia o

posdemocrático⁵. A su vez, las políticas de ajuste económico generaron una serie de reacciones canalizadas a través de protestas sociales (Roberts, 2017:69), lo que comprometía la estabilidad de las democracias recién instauradas.

Gráfica 1 Gráfica 1 Evolución del nivel de satisfacción con la democracia en América Latina



Fuente: Elaboración propia con datos de Latinobarómetro

Si bien el contexto económico adverso es un elemento clave para entender la crisis de representación y de satisfacción con la democracia, esto también puede explicarse como un sentimiento de desafección política (*Political Disaffection*), el cual significa que un determinado grupo de personas

“(…) no se siente relacionada hacia una comunidad política, a la cual perciben como extraña, aburrida, incomprensible, hostil o inaccesible” (Offe 2006:25).

Sin embargo, es importante señalar que esta desconfianza hacia la clase política y los procesos políticos en general no significa necesariamente un cuestionamiento hacia el régimen político, ni mucho menos es una señal de una crisis de legitimidad democrática (Torcal y Montero, 2006:6–7).

⁵ Según Colín Crouch (2003), existen momentos democráticos y posdemocráticos. Los primeros se producen cuando en un país la implementación de un sistema democrático se presenta un entusiasmo extendido por la participación política. Por su parte, la posdemocracia se presenta en un contexto donde disminuye la participación colectiva y se cede más poder a los grupos empresariales, los cuales no contemplan en su agenda alguna clase de políticas igualitarias que hagan posible la redistribución de la riqueza.

Esta idea a su vez es reforzada por la creencia de que a las élites políticas no les interesa el bienestar de la ciudadanía y, por el contrario, privilegia los intereses de ciertos grupos privilegiados en particular (Crouch, 2004:34) lo que profundiza la sensación de alejamiento, falta de interés o distancia de los ciudadanos hacia los partidos e instituciones políticas (manifestado en el abstencionismo electoral), así como actitudes negativas y patrones de comportamiento de la gente hacia sus conciudadanos y a la vida política en general (Offe 2006; Torcal y Montero 2006).

Si bien el abstencionismo electoral es un síntoma de desafección política, este hecho, así como el voto hacia partidos con ideología extremista entendiendo esto como una ideología que cuestiona los elementos básicos de un régimen, puede ser también entendido como un método de protesta dirigido al sistema y las élites. Esto a su vez demostraría que, a pesar de la desafección existente, la ciudadanía mantiene aún un cierto grado de conexión hacia el sistema político (Passarelli y Tuorto, 2016:130–32).

Por lo tanto, la incapacidad de un gobierno para resolver problemas considerados importantes o su mal desempeño ante estos puede entenderse como una estructura de oportunidades⁶, la cual permite que, mediante la movilización social, se creen y organicen actores con nuevas identidades políticas, los cuales buscarán incidir en la toma de decisiones en el sistema político.

Es así como la desafección o insatisfacción implica son conceptos que no reflejan condiciones absolutas; es decir, el hecho de que en una determinada sociedad exista un sentimiento de desconfianza o indiferencia hacia la política (en general) no significa que esta sea una condición permanente, pues bajo cierta condición es posible la aparición de nuevos actores que motiven la participación social.

¿Qué es un nuevo partido político?

Las demandas de la ciudadanía necesitan un canal mediante el cual puedan articularse y contrastarse, convirtiendo a los partidos políticos en actores fundamentales para esta tarea. Una de las principales funciones de los partidos políticos es entonces permitir la conexión o

⁶ Tarrow (1997: 55) define estructura de oportunidades políticas a “las dimensiones congruentes –aunque no necesariamente formales o permanentes- del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar a sus expectativas de éxito o fracaso”.

vínculo de los deseos, intereses, valores y clivajes de la ciudadanía con las decisiones de las élites políticas, las cuales pretenden generar propuestas alternativas y coherentes hacia la ciudadanía (Caramani, 2017:57; Lawson, 1988:14).

Si bien es verdad que la sola existencia de los partidos políticos no es condición suficiente para que un régimen sea democrático, sí es una condición necesaria, pues ningún país puede ser democrático sin la presencia de los partidos políticos (Schattschneider, 1964) La definición clásica de Giovanni Sartori refiere a que un partido político es

“Cualquier grupo político identificado por un nombre oficial que se presenta a elecciones y que es capaz de colocar, mediante elecciones (libres o no libres) candidatos a cargos públicos” (Sartori 2005:56).

En América Latina, la estabilidad de los sistemas de partidos ha variado a lo largo del tiempo. A pesar de que existen partidos cuya creación se remonta a más de un siglo en el pasado, los procesos electorales latinoamericanos se caracterizan por el hecho de que nuevos partidos políticos han adquirido relevancia, por lo que es posible afirmar que la creación de partidos políticos es el mecanismo para canalizar las tensiones que surgen en cada país.

En este sentido resulta conveniente analizar si los nuevos partidos en América Latina han logrado canalizar de manera positiva el descontento de la ciudadanía. Para entender el papel de los nuevos partidos en América Latina se debe entender, en primer lugar, qué es un nuevo partido. Un primer criterio para definir el concepto de nuevo partido es de carácter temporal, con el cual se pueden distinguir de los partidos tradicionales. El elemento clave para elaborar esta distinción es un hecho histórico particular: una elección fundacional (Freidenberg y Suárez-Cao, 2014; Willey, 1998). La elección fundacional, para el caso de los partidos políticos europeos, es aquella que sucede inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, por lo que un partido viejo o tradicional es aquel que participaba en un sistema político democrático antes o durante el periodo de guerra (Willey, 1998:657).

En el caso latinoamericano, el criterio temporal se ubica en dos momentos distintos para países que experimentaron transiciones a la democracia y aquellos que no (Alcántara y Freidenberg 2006; Freidenberg y Suárez-Cao 2014b), tal como lo muestra la Tabla 1. En aquellos países que transitaron desde regímenes autoritarios hacia regímenes democráticos, la elección fundacional corresponde a la primer elección post-transición; por su parte,

aquellos países que no experimentaron regímenes autoritarios, el criterio temporal de la elección se ubica a partir de la década de 1990.

Tabla 1 Instauración democrática (elección fundacional)

País	Fecha de instauración democrática (elección fundacional)
República Dominicana	1978
Ecuador	1978
Perú	1980
Honduras	1981
Bolivia	1982
Argentina	1983
El Salvador	1984
Uruguay	1985
Nicaragua	1990
Brasil	1985
Guatemala	1985
Paraguay	1989
Panamá	1989
Chile	1990

Fuente: Alcántara & Freidenberg, 2006: 85

Los países que no experimentaron transición a la democracia desde regímenes autoritarios son Costa Rica, Colombia y Venezuela. El primero celebró elecciones competidas desde 1949; si bien en los casos colombiano y venezolano experimentaron breves lapsos de regímenes autoritarios, los culminaron a finales de la década de 1950 (Alcántara y Freidenberg 2006:86). En el caso de México, las reformas institucionales permitieron la configuración de reglas de competencia justas y la celebración de elecciones competidas a partir de 1997 (Merino 2003:17–20).

Por lo tanto, en el caso de los países que transitaron desde regímenes autoritarios a la democracia, los partidos nuevos son aquellos que compitieron por primera vez en la elección presidencial post-transición; por otro lado, aquellos países que no experimentaron este hecho, un partido nuevo es aquel que creado a partir de la década de 1990 (Freidenberg y Suárez-Cao, 2014:18). Este criterio es muy importante, pues la elección fundacional permite marcar el punto histórico en el que podemos distinguir a los países democráticos de los que no lo

son. Por lo tanto, el efecto de las reformas políticas enfocado en la creación de nuevos partidos se centrará a partir de la elección fundacional.

Un criterio relevante que también resulta útil para abordar la aparición de nuevos partidos políticos y su relación con la satisfacción a la democracia en América Latina es el carácter estratégico con el que deciden presentarse, es decir, las estrategias alternativas con las que irrumpen estos nuevos actores (Freidenberg y Suárez-Cao 2014:15)⁷. Si bien estas estrategias suelen caracterizarse por el uso de un discurso *antiestablishment*, cuya finalidad es evidenciar las fallas del sistema mediante la denuncia en contra de los partidos políticos en general (gobierno y oposición), también es posible encontrar actores antisistema y *outsider*, cuyas estrategias no se centran únicamente en el tipo de discurso que emplean, sino en el papel que juegan dentro del régimen; a su vez, es pertinente señalar que estas estrategias no son excluyentes entre sí.

Tabla 2 Características de nuevos actores políticos

Discurso <i>Antiestablishment</i>	Actores <i>Outsider</i>	Partidos antisistema
Estos centran sus ataques no sólo hacia los gobiernos y oposición por igual, es decir a todos los partidos, pues afirman que la clase política en general ha fallado en satisfacer las demandas de la ciudadanía	Una persona que obtiene relevancia política sin la necesidad de apoyarse en un partido político ya establecido, siendo su estrategia presentarse como candidato independiente o asociándose con partidos nuevos competitivos.	Su orientación no es sólo de oposición al <i>status quo</i> , sino que cuestionan la <i>metapolitic</i> , entendiendo esta última como los arreglos básicos del régimen, la comunidad política, y el sistema económico
Utilizan la retórica para acusar a sus rivales de incompetentes, siendo estas acusaciones generalizadoras, excesivas, sistemáticas y, en ocasiones, poco diplomáticas.	También se puede referir a partidos políticos marginales, entendiéndose por marginal al hecho de que éstos no se encuentren entre los partidos efectivos (con capacidad de ganar elecciones) del sistema. En este sentido, el término se refiere a la situación del partido en relación con el sistema y no a una ideología en específico	No ha tomado parte en interacciones de cooperación dentro del sistema

⁷ Por nuevos actores se entiende a nuevos partidos políticos, partidos políticos que se niegan a utilizar la etiqueta de partido y a candidatos independientes (Freidenberg y Suárez-Cao, en prensa)

Muestran una clara afinidad electiva con los partidos de derecha, debido a que su indiferencia al capitalismo no encaja con las líneas del pensamiento de izquierda.		
La retórica <i>antiestablishment</i> utiliza como método de accountability (rendición de cuentas) los mecanismos plebiscitarios de toma de decisiones, los cuales descansan en un solo individuo.		

Fuente: (Barr 2009; Schedler 1998; Zulianello 2017)

¿Por qué se crean nuevos partidos políticos?

Si bien la creación de nuevos partidos políticos depende de una serie de factores, los cuales van desde la aparición de nuevos temas, las características institucionales de un régimen, hasta aquellos de carácter subjetivo, como el descontento de la ciudadanía hacia los partidos tradicionales y el papel del carisma de ciertos líderes políticos, el elemento central de este trabajo será el de los factores institucionales.

Como se menciona anteriormente, cuando la ciudadanía no percibe que sus intereses sean representados de forma adecuada existe una alta posibilidad de que el descontento aumente. A su vez, la aparición de nuevos temas en la agenda pública que son relevantes para la ciudadanía es una dimensión importante. La aparición de nuevos temas implica completar la “necesidad de representación de la sociedad”, lo que significa que en cuanto mayor sea el tamaño y pluralidad de la sociedad, existirá un mayor número de demandas y, por consiguiente, una mayor probabilidad de aparición de nuevos partidos (Harmel y Robertson, 1985:502–5).

En países en donde la situación de descontento es denunciada particularmente por personajes con un fuerte liderazgo, por líderes carismáticos, estos podrán desarrollar una estrategia *antiestablishment* que consiste en denunciar la incapacidad de los partidos tradicionales para resolver los problemas y, a su vez, contrastarse ellos mismos o los nuevos partidos formados en alrededor de su liderazgo con los partidos tradicionales (Hloušek y Kopeček 2017:88).

Un segundo factor que explica la aparición de nuevos partidos se refiere requisitos económicos, expresados como costos de formación. Por costos de formación se entiende a la necesidad de acceder a financiamiento público y, en algunos países (europeos), a un monto de dinero que debe aportarse como requisito para crear un nuevo partido. La relación entre la creación de nuevos partidos y requisitos económicos se expresaría de la siguiente manera: a mayor dificultad para acceder a financiamiento público y mayor monto económico que ha de aportarse para crear un nuevo partido, la posibilidad de creación de estos últimos será menor (Hug, 2001:88–100; Tavits, 2006:114).

El factor (también de carácter institucional) en el que esta ponencia se centrará puede observarse en dos dimensiones: una en el apoyo mínimo necesario del nuevo partido y otra al tipo de sistema electoral. La primera se refiere al establecimiento de un número mínimo de firmas para la creación de un nuevo partido, por lo tanto, cuanto mayor sea el número de firmas requerido, menor será la probabilidad de aparición de un nuevo partido (Hug 2001:101–2).

Reformas electorales y cambio institucional

Una de las principales herramientas con las que un régimen democrático puede hacer frente a la crisis de representación y el bajo nivel de satisfacción con la democracia es buscar mejorar el diseño institucional a través de reformas, debido a que estas tienen impacto en el diseño y en la calidad del propio régimen (Negretto 2010:11). Si bien estas reformas han sido un fenómeno recurrente en América Latina (Negretto 2009:79) desde la transición a la democracia, debe señalarse que no en todos los países han tenido lugar con la misma frecuencia.

En América Latina, el ritmo con el que se han desarrollado las reformas políticas ha variado de un país a otro, por lo que es posible encontrar tres tipos de ritmos en los que las reformas han sido llevadas a cabo: países hiperactivos, moderados y pasivos, tal y como puede observarse en la Tabla 3 (Freidenberg y Dosek, 2016:28–29).

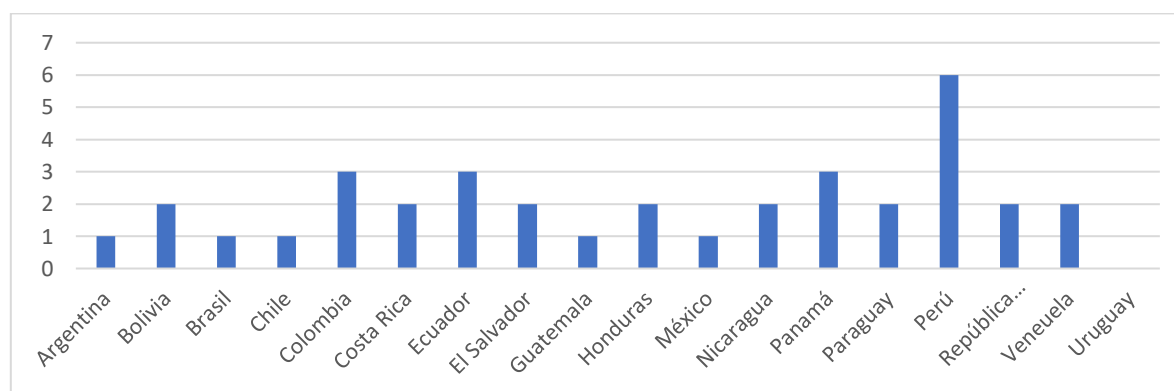
Tabla 3 Países latinoamericanos según el ritmo reformista (1978-2015)

Hiperactivo (+20)	Moderado (6-19)	Pasivo (0-5)
Ecuador, Perú, México	Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Venezuela	Uruguay, Paraguay

Fuente: Freidenberg y Dosek, 2016: 37

Concretamente en lo que refiere a la creación de nuevos partidos políticos, es posible comprobar que los casos de Perú y Uruguay coinciden con su clasificación de ritmo, pues mientras que en Perú se han realizado seis reformas relacionadas con la creación de partidos políticos, en Uruguay no ha tenido lugar ninguna.

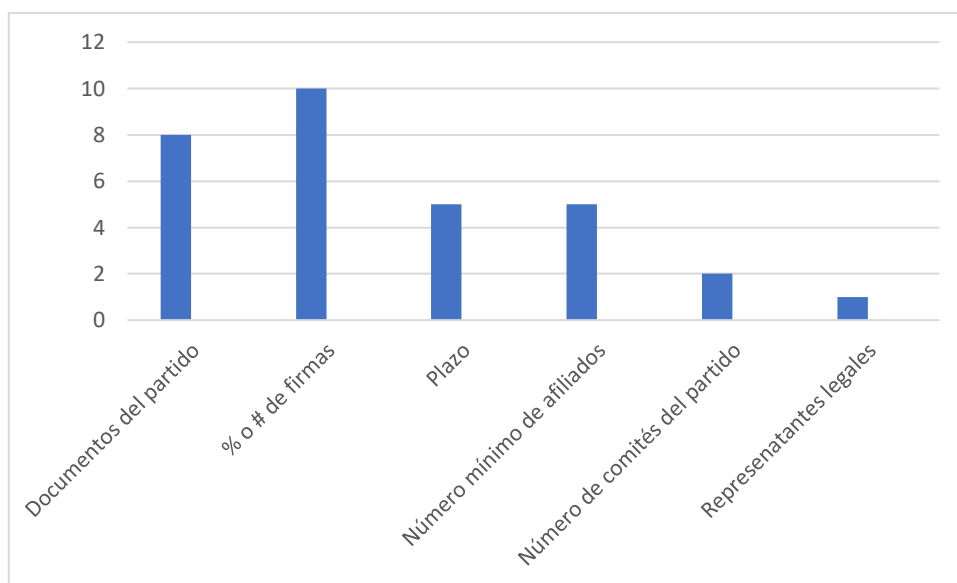
Gráfica 2 Número de reformas sobre la creación de partidos políticos por país



Fuente: Elaboración propia con datos del Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

A su vez, resulta importante señalar que no todas las reformas centradas en la creación de nuevos partidos políticos han buscado modificar un aspecto en particular. Como se puede ver en la Gráfica 3, los principales cambios se han orientado a modificar el número de firmas o porcentaje necesario para la obtención del registro, así como en lo relacionado a los documentos internos del partido (ver los detalles en el Anexo 1).

Gráfica 3 Principales aspectos de las reformas sobre la creación de nuevos partidos



Fuente: Elaboración propia con datos del Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

Resultado de las reformas políticas sobre la creación de nuevos partidos

Bolivia

Las reformas electorales en Bolivia se han centrado en el número de firmas o porcentaje necesario para la creación de un nuevo partido, así como en el contenido de los documentos internos, pasando una falta de requisitos claros (1999) a obligaciones claras (2004). En este caso, es posible observar que después de la reforma de 2004, el número de partidos que han competido en elecciones presidenciales ha disminuido.

Colombia

En Colombia, los principales cambios se centraron en el umbral para la creación de nuevos partidos. Sin embargo, este cambio en la ley no es del todo claro, aunque es posible observar una tendencia en la disminución de partidos que compitieron en elecciones presidenciales (ver Anexo 2)

Costa Rica

Si bien la primera reforma relacionada con la creación de partidos data de 1952, se considera únicamente la de 2009 debido al criterio temporal descrito anteriormente. En este caso, se observa que los cambios centrados en el porcentaje de firmas que deben obtener, así como el

plazo y el número de afiliados. Estos aspectos son más flexibles que los contenidos en la reforma de 1952.

Ecuador

Los aspectos en los que se centraron las reformas ecuatorianas se han mantenido similares en los últimos cuarenta años, lo cual explica por qué el número de partidos que han participado en las elecciones también se mantiene estable

El Salvador

Los cambios en El Salvador implican una flexibilización en lo relacionado a los documentos requeridos para la creación de un nuevo partido entre una reforma y otra. Sin embargo, en lo referente al número o porcentaje de firmas, se observa un aumento considerable entre ambas reformas (ver Anexo 2). Lo interesante de este caso es que en las elecciones presidenciales de 2009 polarizaron entre dos opciones políticas, mientras que en 2014 compitieron más partidos.

Honduras

Al igual que el caso salvadoreño, las reformas en Honduras han flexibilizado el requisito de la documentación requerida para la conformación de un nuevo partido. Con respecto al resto de aspectos que se modificaron en la reforma de 2004, simplemente se concretó la redacción para el resto de los requisitos (ver Anexo 2). El número de partidos políticos se mantuvo estable (5) hasta las elecciones de 2013, en las cuales compitieron ocho partidos. En las últimas elecciones (2017) el número volvió a 5, con el detalle de que tres de ellos decidieron competir en coalición

Nicaragua

En este caso, la reforma se centró en el porcentaje y número de firmas y simplemente concretó la cantidad de firmas necesarias. Con respecto al número de partidos, este ha aumentado progresivamente en cada elección.

Panamá

En el caso panameño, las reformas de 1993 y 2006 se endurecieron con respecto al porcentaje requerido para la creación de nuevos partidos, pues consideran ya un porcentaje del total de ciudadanos que acudieron a votar. En este caso, la reforma de 2006 exige un porcentaje ligeramente menor al de la reforma de 1993. Con respecto a la participación de partidos políticos, se observa que progresivamente ha disminuido el número, sin importar si compiten en coalición o no.

República Dominicana

La última reforma (2009) redujo a la mitad el porcentaje exigido para la creación de un nuevo partido y simplificó de manera muy clara los documentos exigidos para la conformación de un nuevo partido, por lo que puede hablarse de una reforma que busca fomentar la creación de nuevos partidos. Sobre el número de partidos que han competido, se observa que, aunque en las elecciones de 1996 y del 2000 compitieron un número importante de partidos, en la elección de 2004 hubo una disminución considerable en el número de partidos, el cual progresivamente ha ido aumentando en cada elección.

Las excepciones: Paraguay Perú y Venezuela

Los casos de Paraguay, Perú y Venezuela también son excepciones en este análisis. En el primer caso, debido a que la elección fundacional se dio antes de las reformas de 1990 y 1992, es decir, no ha existido una nueva reforma después de la elección fundacional con la cual se puedan comparar los resultados. Los casos de Perú y Venezuela son excepcionales por la naturaleza del sistema político.

Si bien la elección fundacional en Perú tuvo lugar en 1980, la década en que Alberto Fujimori dejó secuelas en el sistema de partidos en Perú, pues a partir del año 2004, el número de partidos que compiten ha aumentado dramáticamente (Tuesta Soldevilla 2005:472–75). Entre las razones que explican esto se encuentra el hecho de que el *fujimorismo* demostró que un partido político no es necesario acceder al poder, por lo que distintos personajes, tanto hombres de negocio como gente ligada a los medios de comunicación, fundan un partido político sólo para poder competir, por lo que el sistema de partidos se encuentra muy poco institucionalizado (Levitsky y Zavaleta 2017:432–38).

Finalmente, el caso de Venezuela es similar al peruano, pues el número de partidos que han participado después de las elecciones de 1998 ronda los veinte (Molina y Thibaut 2005:583). Este caso en particular amerita un análisis más profundo y particular para comprender el colapso del sistema de partidos venezolano (Seawright 2012).

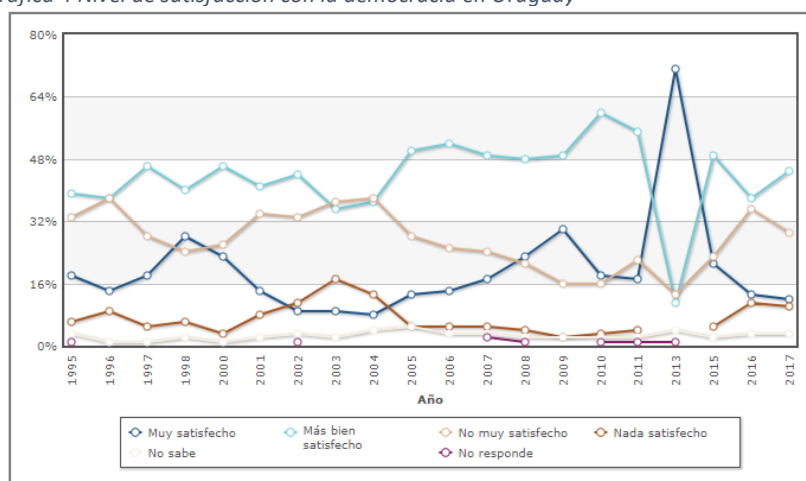
Conclusiones

Las reformas políticas orientadas a los requisitos para la creación de nuevos partidos políticos han tenido resultados distintos en cada país en cuanto al número de partidos que compiten. Sin embargo, estos cambios no se han traducido necesariamente en un aumento general en el nivel de satisfacción con la democracia como se puede ver en la Gráfica 1.

Si bien los cambios normativos expresados en los requisitos no tienen una misma dirección en la región ni en cada país, pues entre una reforma y otra se puede observar ciertos momentos en que las reformas flexibilizan requisitos, mientras que en otros tienden a aumentarlos. Estos cambios se han centrado principalmente en el número de firmas o porcentaje requerido para la creación de un partido y en la cantidad de documentación que se debe presentar ante la autoridad correspondiente.

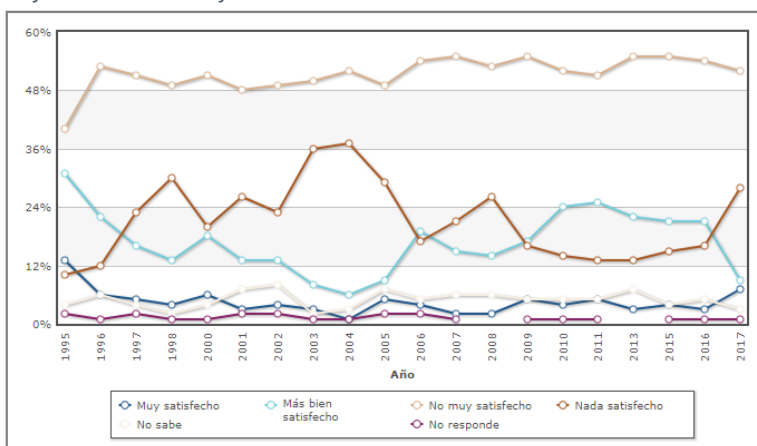
Finalmente destaca el hecho de que el número de reformas no implican necesariamente una mejora en el nivel de institucionalización del sistema de partidos o en un mayor nivel de satisfacción con la democracia. Por un lado, el caso de Uruguay, país que no ha llevado a cabo reformas sobre la creación de nuevos partidos mantiene el nivel de satisfacción con la democracia, mientras que en el caso de Perú, uno de los países hiperactivos en cuanto a su ritmo reformista, los cambios no han significado una estabilidad en el sistema de partidos ni un aumento en el nivel de satisfacción con la democracia.

Gráfica 4 Nivel de satisfacción con la democracia en Uruguay



Fuente: Latinobarómetro

Gráfica 5 Nivel de satisfacción con la democracia en Perú



Fuente: Latinobarómetro

Referencias Bibliográficas

- Alcántara, Manuel y Flavia Freidenberg. 2006. "El proceso político en perspectiva comparada". en *Reformas económicas y consolidación democrática. Historia contemporánea de América Latina*, editado por L. Paramio, M. Alcántara, F. Freidenberg, y J. Déniz. Madrid: Editorial Síntesis.
- Barr, Robert R. 2009. "Populists, outsiders and anti-establishment politics". *Party Politics* 15(1):29–48.
- Caramani, Daniele. 2017. "Will vs. Reason: The Populist and Technocratic Forms of Political Representation and Their Critique to Party Government". *American Political Science Review* 111(1):54–67.
- Crouch, Colin. 2004. *Posdemocracia*. Madrid: Editorial Taurus.
- Freidenberg, Flavia y Tomas Dosek. 2016. "Las reformas electorales en América Latina (1978-2015)". Pp. 25–92 en *Reformas políticas en América Latina. Tendencias y casos*, editado por K. Casas, Zamora, M. Vidaurri, B. Muñoz-Pogossian, y R. Chanto. Washington, DC: Organización de Estados Americanos.
- Freidenberg, Flavia y Julieta Suárez-Cao. 2014a. "Nuevos actores desafiando el monopolio de la competencia y democracia en América Latina [1978-2016]". en *Los dilemas de la democracia en América Latina*. México: Flacso/IIJ-UNAM.

- Freidenberg, Flavia y Julieta Suárez-Cao. 2014b. “Sistemas de partidos multinivel y la demcoracia: una tipología de partidos y sistemas de partidos para América Latina”. Pp. 1–386 en *Territorio y Poder. Nuevos actors en competencia política en los sistemas de partido multinivel en América Latina*, editado por F. Freidenberg y J. Suárez Cao. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Harmel, Robert y John D. Robertson. 1985. “Formation and success of new parties: A Cross-National Analysis”. *International Political Science Review* 6(4):501–23.
- Hloušek, Vít y Lubomír Kopeček. 2017. “Entrepreneurial Parties: A Basic Conceptual Framework”. *Politologický časopis - Czech Journal of Political Science* 24(2):83–91. Recuperado (<https://www.cceol.com/search/article-detail?id=536718>).
- Hug, Simon. 2001. *Altering Party Systems. Strategic Behavior and the Emergence of New Political Parties in Western Democracies*. University of Michigan Press.
- Lawson, Kay. 1988. “When linkages fail”. Pp. 13–38 en *When Parties Fail. Emerging Alternative Organizations*. Princeton: Princeton University Press.
- Levitsky, Steven y Mauricio Zavaleta. 2017. “Why No Party-Building in Peru?” Pp. 412–39 en *Challenges of Party-Building in Latin America*, editado por S. Levitsky, J. Loxton, B. Van Dyck, y J. I. Domínguez. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mainwaring, Scott, Ana María Bejarano, y Eduardo (Eds) Pizarro. 2006. “La crisis de representación democrática en los países andinos: un panorama genera”. Pp. 1–347 en *The Crisis of Democratic Representation In The Andes*, editado por S. Mainwaring, A. M. Bejarano, y E. Pizarro Leongómez. Stanford: Stanford University Press.
- Mainwaring, Scott, Fernando Bizzarro, y Ana Petrova. 2018. “Party System Institutionalization, Decay, and Collapse”. Pp. 17–33 en *Party System in Latin America. Institutionalization, Decay and Collapse*, editado por S. Mainwaring. Cambridge: Cambridge University Press.
- Manin, Bernard. 1997. *The principles of representative government*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Merino, Mauricio. 2003. *La transición votada. Crítica a la interpretación del cambio*

político. México: Fondo de Cultura Económica.

Molina, José y Bernhard Thibaut. 2005. “Venezuela”. Pp. 535–92 en *Elections in the Americas. A Handbook. Vol. I. North America, Central America and the Caribbean*, editado por D. Nohlen. Oxford: Oxford University Press.

Negretto, Gabriel L. 2010. “Introducción”. P. 315 en *Debatiendo la reforma política. Claves del cambio institucional en México*, editado por G. L. Negretto. México: CIDE.

Negretto, Gabriel L. 2009. “La reforma electoral en América Latina: entre el interés partidario y las demandas ciudadanas”. en *Reforma del sistema electoral chileno*, editado por A. Fontaine, C. Larroulet, J. Navarrete, y I. Walker. Santiago: PNUD, CEP, Libertad y Desarrollo, Proyecamérica, Cieplan.

Offe, Claus. 2006. “Political dissatisfaction as an outcome of institutional practices? Some Tocquevillean speculations”. en *Political Dissatisfaction in Contemporary Democracies. Social Capital, Institutions and politics*, editado por M. Torcal y J. R. Montero. New York: Routledge.

Paramio, Ludolfo. 2006. “Crisis y cambio del modelo económico”. en *Reformas económicas y consolidación democrática. Historia contemporánea de América Latina*, editado por L. Paramio, M. Alcántara, F. Freidenberg, y J. Déniz. Madrid: Editorial Síntesis.

Passarelli, Gianluca y Dario Tuorto. 2016. “The Five Star Movement: Purely a matter of protest? The rise of a new party between political discontent and reasoned voting”. *Party Politics* 24(2):129–40.

Pitkin, Hannah. 1967. *The Concept of Representation*. Berkeley: University of California Press.

Roberts, Kenneth. 2017. “Historical Timing, Political Clivages, and Party-Building in Latin America”. en *Challenges of Party-Building in Latin America*, editado por S. Levitsky, J. Loxton, B. Van Dyck, y J. I. Domínguez. New York: Cambridge University Press.

Sartori, Giovanni. 2005. *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis*. editado por A. Ware. ECPR Press.

- Schattschneider, Eric Elmer. 1964. *Party Government*. New York: Farrar and Rinehart.
- Schedler, Andreas. 1998. “Los partidos antiestablishment político”. *Este País* 123–52.
- Seawright, Jason. 2012. *Party-System Collapse. The Roots of Crisis in Peru and Venezuela*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Tavits, Margit. 2006. “Party system change: Testing a model of new party entry”. *Party Politics* 12(1):99–119.
- Torcal, Mariano y José Ramón Montero. 2006. “Political disaffection in comparative perspective”. Pp. 3–21 en *Political Disaffection in Contemporary Democracies. Social Capital, Institutions and politics*, editado por M. Torcal y J. R. Montero. New York.
- Tuesta Soldevilla, Fernando. 2005. “Peru”. Pp. 445–86 en *Elections in the Americas. A Handbook. Vol. I. North America, Central America and the Caribbean*, editado por D. Nohlen. Oxford: Oxford University Press.
- Willey, Joseph. 1998. “Institutional arrangements and the success of new parties in old democracies”. *Political Studies* 46(3):651–68.
- Zulianello, Mattia. 2017. “Anti-System Parties Revisited: Concept Formation and Guidelines for Empirical Research”. *Government and Opposition* 1–29.

Anexo 1: Reformas sobre los requisitos para la creación de nuevos partidos en América Latina

BOLIVIA		
Cambios	1999	2004
Documentos del partido	No se especifica	Acta, declaratoria de cada fundador de no tener afiliación política en otra agrupación, estatuto interno y programa de gobierno
% o # de firmas	No se especifica	2% del total de votos válidos en la circunscripción correspondiente de la última elección
Plazo	No se especifica	30 días para salvar observaciones

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

COLOMBIA			
Cambios	1994	2003	2005
% o # de firmas	50 mil firmas	2% de la votación o 50 mil firmas	50 mil firmas

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

COSTA RICA		
Cambios	1952	2009
% o # de firmas	No se especifica	Partido nacional o provincial: al menos 100 firmas. Para un partido cantonal, al menos 50 mil firmas de electores del cantón
Plazo	8 meses anteriores a la elección	12 meses antes de la elección en la que se va a participar
Número mínimo de afiliados	Para partidos provinciales y cantonales: 1% del número de electores inscritos	Partidos provinciales: 1000 adherentes; partidos cantonales: 500

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

ECUADOR			
Cambios	1978	2000	2008
Documentos del partido	Solicitud de reconocimiento o reinscripción	Acta de fundación del partido, declaración de principios ideológicos, programa de gobierno, estatutos y nómina de la directiva	Solicitud de inscripción, programa de gobierno, propuestas
% o # de firmas	1% de votantes en las últimas elecciones generales presidenciales. A nivel nacional, 2% de los votos válidos emitidos en las últimas elecciones generales presidenciales	1% de votantes en las últimas elecciones generales presidenciales. A nivel nacional, 2% de los votos válidos emitidos en las últimas elecciones generales presidenciales	Movimientos políticos: 1.5% de personas inscritas en el registro electoral de la correspondiente
Número mínimo de afiliados	No se especifica	1.5% de los inscritos en el último padrón electoral	1.5% de los inscritos en el último padrón electoral

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

EL SALVADOR		
Cambios	1992	2013
Documentos del partido	Solicitud de inscripción, acta con la declaración de principios, y objetivos, estatutos del partido, nombre, colores y emblemas adoptados, estatutos, la nómina de integrantes de su máximo organismo, libros de registro de afiliados, y hoja de afiliación de cada uno de sus miembros	Testimonio de la escritura pública de constitución, relación de ciudadanos que respalden la solicitud de inscripción de un partido, estatuto y la designación de los representantes legales, los titulares y los suplentes
% o # de firmas	100 ciudadanos capaces para ejercer el sufragio, domiciliados y con residencia en el país	50 mil firmas
Plazo	Una vez convocadas las elecciones y hasta que se publiquen los resultados oficiales, el Tribunal Supremo Electoral no admitirá solicitud de inscripción de partidos	8 meses antes de la finalización de un ejercicio presidencial, legislativo y municipal, y una vez que se publiquen los resultados oficiales de cada elección

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

HONDURAS		
Cambios	1985	2004
Documentos del partido	Testimonio de la escritura constitutiva con duplicado, nómina de los integrantes del Comité Ejecutivo Nacional provisional, resoluciones en las que se ordene la inscripción de las primeras asambleas departamentales y municipales de los comités ejecutivos electorales en las mismas y de los delegados electos para la primera Asamblea Nacional	Testimonio de acta de constitución, declaración de principios, descripción y dibujo del emblema del partido e indicación del nombre del partido, programa de acción política y estatutos
% o # de firmas	No se especifica	2% del total de votos válidos
Plazo	No se especifica	En cualquier momento, excepto en tiempo electoral
Número de comités directivos del partido	No se especifica	Acreditar que el partido cuenta con la organización de sus autoridades municipales y departamentales en más de la mitad del total de municipios y departamentos del país
Número mínimo de afiliados	0.30% del total de ciudadanos inscritos en el padrón electoral de las últimas elecciones generales	No se especifica

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

NICARAGUA		
Cambios	1983	2000
% o # de firmas	No se especifica	3% del censo

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

PANAMÁ			
Cambios	1983	1993	2006
Número mínimo de afiliados	Mínimo 15 afiliados en el 40% de los distritos electorales, 20 en cada provincia, 10 en cada comarca	Mínimo 15 afiliados en el 40% de los distritos electorales, 20 en cada provincia, 10 en cada comarca y la inscripción de un número de afiliados igual o superior al 5% de los votantes	Mínimo 15 afiliados en el 40% de los distritos electorales, 20 en cada provincia, 10 en cada comarca y la inscripción de un número de afiliados igual o superior al 4% de los votantes

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

PARAGUAY		
Cambios	1990	1992
Documentos del partido	Nombre y apellido, domicilio, número de cédula de identidad, número de inscripción en Registro Cívico Permanente y firma de los comparecientes	Nombre y apellido, domicilio, número de cédula de identidad, número de inscripción en Registro Cívico Permanente, firma del compareciente, declaración de constituir un partido político, denominación, programa político, estatutos, nómina de la directiva

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

PERÚ						
Cambios	1997	2001	2003	2003	2005	2009
Documentos del partido	Denominación del partido o grupo independiente, domicilio, y el nombre del respectivo personero	Denominación del partido o grupo independiente, domicilio, y el nombre del respectivo personero	No se especifica	Acta de fundación del partido, el ideario, la redacción de los órganos directivos y de los miembros que los conforman, la denominación y el símbolo del partido	Acta de fundación del partido, el ideario, la redacción de los órganos directivos y de los miembros que los conforman, la denominación y el símbolo del partido	Acta de fundación del partido, el ideario, la redacción de los órganos directivos y de los miembros que los conforman, la denominación y el símbolo del partido
Representantes legales	No se especifica	No se especifica	Debe presentarse	Debe presentarse	Debe presentarse	Debe presentarse
% o # de firmas	4% de los ciudadanos hábiles para votar a nivel nacional, según el número de electores inscritos en el padrón empleado en las últimas elecciones nacionales	1% del total nacional de votantes del proceso electoral	No se especifica	1% del total nacional de votantes del proceso electoral	1% del total nacional de votantes del proceso electoral	3% de ciudadanos que sufragaron en las últimas elecciones de carácter nacional
Plazo	90 días naturales antes del día anterior de las elecciones	90 días naturales antes del día anterior de las elecciones	No se especifica	No se especifica	Entre el cierre de inscripciones de candidatos y un mes después de cualquier proceso	Entre el cierre de inscripciones de candidatos y un mes después de cualquier proceso
No. De comités directivos del partido	No se especifica	No se especifica	No se especifica	1/3 de las provincias del país, ubicadas en al menos 2/3 partes de los departamentos	1/3 de las provincias del país, ubicadas en al menos 2/3 partes de los departamentos	1/3 de las provincias del país, ubicadas en al menos 2/3 partes de los departamentos
No. Mínimo de afiliados	No se especifica	No se especifica	No se especifica	50 por cada acta suscrita	50 por cada acta suscrita	50 por cada acta suscrita

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

REPÚBLICA DOMINICANA		
Cambios	1997	2009
Documentos del partido	Principios, propósitos y tendencias del partido, nómina de sus órganos directivos: constancia de denominación o el lema de su partido, dibujos de los símbolos o bandera; una declaración jurada por los organizadores del número de afiliados, presupuesto de ingresos y gastos del partido durante el proceso de organización y reconocimiento, presupuestos de ingresos y gastos del partido hasta las próximas elecciones generales	Acta original o copia, domicilio legal, carta de principios y nombramiento de dos o más delegados ante la corte electoral
% o # de firmas	1% de votantes por provincias en las últimas elecciones presidenciales	0.5% de ciudadanos habilitados para votar en la última elección nacional

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

VENEZUELA		
Cambios	1997	2010
Documentos de partido	No se especifica	Acta constitutiva, nómina de los integrantes del partido, manifestación de voluntad de los integrantes del partido de pertenecer, declaración de principios, programa de acción política y estatutos, descripción y dibujo de los emblemas del partido, e indicación de los supreos organismos del partido, personas que lo integran y cargos que ejercen
% o # de firmas	No se especifica	0.5% inscrito en el registro electoral

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina

Anexo 2: Participación de partidos políticos en elecciones presidenciales en América Latina

Bolivia 1999		Bolivia 2004	
Elecciones	Partidos	Elecciones	Partidos
1997	10	2005	8
2002	11	2009	8
		2014	5

Fuente: Proyecto Partidos Políticos

Colombia 1994		Colombia 2003		Colombia 2005	
Elecciones	Partidos	Elecciones	Partidos	Elecciones	Partidos
1990	12	2002	10	2002	10
1994	14			2006	7
				2010	9
				2014	5
				2018	

Fuente: Proyecto Partidos Políticos

Costa Rica 2009	
Elecciones	Partidos
2006	14
2010	9
2014	13
2018	

Fuente: Proyecto Partidos Políticos

Ecuador 2000		Ecuador 2008	
Elecciones	Partidos	Elecciones	Partidos
1998	6	2006	13
2002	11	2009	8
2006	13	2013	12
		2017	8

El Salvador 1992		El Salvador 2013	
Elecciones	Partidos	Elecciones	Partidos
1989		2009	2
1994	7	2014	5
1999	7		
2004	4		
2009	2		

Fuente: Proyecto Partidos Políticos

Honduras 1985		Honduras 2004	
Elecciones	Partidos	Elecciones	Partidos
1989		2001	5
1993	4	2005	5
1997	5	2009	5
2001	5	2013	8
		2017	3

Fuente: Proyecto Partidos Políticos

Nicaragua 2000	
Elecciones	Partidos
1996	22
2001	3
2006	5
2011	5
2016	6

Fuente: Proyecto Partidos Políticos

Panamá 1993		Panamá 2006	
1989	Fundacional	Elecciones	Partidos
1994	14	2009	8
1999	12	2014	5
2004	7		

República Dominicana 1997		República Dominicana 2009	
Elecciones	Partidos	Elecciones	Partidos
1994	5	2000	13
1996	11	2004	4
		2008	7
		2012	6
		2016	8

Fuente: Proyecto Partidos Políticos